

Extracto de “Complementos y modificaciones al libro primero de “El Capital” (1871/72)”, MEGA II/6, p. 29-32.¹

Introducción del editor

En noviembre de 1871 escribió a Marx el editor de El Capital, Otto Meißner, diciéndole que el libro primero estaba casi agotado y que recomendaba que se preparase rápidamente la segunda edición. Para ésta proyectó Marx diversas reelaboraciones, sobre todo quería eliminar la doble exposición del análisis de la forma de valor (en el capítulo primero y en el Anexo). Además, el texto de El Capital debería incorporar muchas más subdivisiones. Entre diciembre de 1871 y enero de 1872 redactó un manuscrito que no contenía en su conjunto un texto continuo, sino distintos planteamientos de reelaboración, sobre todo varios intentos de una nueva versión del análisis de la forma de valor. Este manuscrito, al que Marx no dio título, fue publicado por primera vez en 1987 en la MEGA con el título de Complementos y modificaciones al libro primero de “El Capital”.

El pasaje que se reproduce aquí lo redactó Marx en la revisión del apartado sobre la forma general de valor. Le sirvió sobre todo para la clarificarse respecto a su propia argumentación y no fue recogido directamente en el texto reelaborado. En ningún otro lugar ha expresado Marx con tanto detalle sus reflexiones sobre el carácter de la objetividad del valor como una objetividad que les corresponde solamente en común a las mercancías, poniendo de manifiesto que no se puede hablar de un producto del trabajo individual, aislado, como un objeto de valor o mercancía. Se trata de un pasaje continuo, las cursivas son de Marx, los subrayados son míos. Los comentarios aparecen con un margen mayor. El texto es de “Complementos y modificaciones al libro primero de “El Capital” (1871/72)”, MEGA II/6, p. 29-32.

Michael Heinrich

Extracto de “Complementos y modificaciones al libro primero de “El Capital” (1871/72)”, MEGA II/6, p. 29-32.

La expresión de valor (la forma de valor) la obtienen las mercancías sólo en la relación entre ellas. La expresión de valor de una mercancía está dada únicamente, por tanto, en su relación de valor con otra mercancía. ¿Por qué es así? ¿Cómo surge esta peculiaridad común a todas las formas de valor de la mercancía a partir del concepto de valor?

Encontrábamos originariamente el concepto de valor de la mercancía de la siguiente manera: Tomábamos una relación de intercambio como 1 chaqueta = 20 varas de lienzo. Decíamos: la chaqueta y el lienzo expresan aquí algo común, y son iguales como representación de ello. Esto igual no es ni sus valores de uso, ni el cuerpo de uso. Como tales son cosas de distinta especie e indiferentes entre sí. Esto común que las iguala tiene que ser, por tanto, un carácter social. No es su carácter social en la práctica como valores de uso lo que aquí se toma en consideración. En su igualdad se abstrae precisamente de ello. Por consiguiente, es su carácter como productos del trabajo. Como productos del trabajo sólo son iguales no en tanto representan los trabajos reales que producen sus valores de uso, pues en esta propiedad son diferentes justamente como valores

¹ Extraído de Heinrich, Michael, *¿Cómo leer El Capital de Marx?*, Escolar y Mayo Editores, Madrid, 2011, pp. 271-281.

de uso. Como productos del trabajo son iguales en tanto que son productos del mismo trabajo, y la chaqueta al igual que el lienzo actúan como mera objetivación de trabajo humano en general. Este es su ser de valor.

De este modo fueron reducidos la chaqueta y el lienzo como valores, cada uno para sí, a la objetivación de trabajo humano en cuanto tal. Pero en esta reducción se olvidó que ninguna es para sí tal objetividad de valor, sino que sólo lo son en tanto que es una objetividad de valor común a ambas. Fuera de su mutua relación – la relación en la que se igualan – ni la chaqueta ni la tela poseen objetividad de valor, esto es, objetividad como gelatina de trabajo humano en cuanto tal. Esta objetividad social la poseen sólo como relación social (en relación social).

Decimos: Como valores las mercancías sólo son expresiones objetivas de la misma unidad, gelatinas de diversa especie de la misma sustancia de trabajo (pero que son reducidas a su verdadera expresión al abstraer de todo lo que ellas por lo demás expresan. Un cuerpo de mercancía no expresa nada más en tanto que actúa para todos los demás cuerpos de mercancías como expresión de lo que es común a ellos), de modo que como tal objetividad son referidos a la misma unidad; son reducidos a trabajo abstractamente humano en tanto que éste actúa como su unidad común, como la sustancia social que se representa en los diversos cuerpos de las mercancías de diferente manera. Por lo tanto, todas ellas están ya expresadas relativamente, a saber, relativamente al trabajo humano como el trabajo social que las constituye.

Si observamos la determinación de las magnitudes del valor, se pone de manifiesto aún con más claridad que en el concepto de valor ya está anticipada la relación de valor de las mercancías, es decir, que en su objetividad de valor no sólo están reducidas ya desde el principio a trabajo abstractamente humano, sino a trabajo abstractamente humano como su unidad, trabajo abstractamente humano como una forma social determinada del trabajo; no sólo como su sustancia, sino como su sustancia común con las mercancías en cuanto que mercancías. La magnitud de valor representa una determinada cantidad de trabajo, pero esta cantidad no es la cantidad contingente de trabajo que A o B gastan en la producción de una mercancía. Está determinada socialmente, es el trabajo socialmente necesario para la producción de la cosa, por tanto, el trabajo que cuesta la cosa en el promedio social. Es trabajo que, en primer lugar, posee el grado social medio de intensidad y destreza y que, en segundo lugar, es gastado en condiciones de producción socialmente normales. (La competencia regula este grado, la presión social que ejercen todos sobre cada uno y cada uno sobre todos). El trabajo abstractamente humano es el gasto de fuerza de trabajo humana, pero la fuerza de trabajo humana del individuo actúa aquí sólo como parte de la fuerza de trabajo social y la medida de su gasto no se encuentra, por tanto, en la fuerza de trabajo individual, sino en las relaciones en las que opera como parte integrante de la fuerza de trabajo social.

Forma de valor de la mercancía dada en la relación de valor de distintas mercancías.

1) La producción de los cuerpos del trabajo como valores los reduce a expresiones de la misma unidad (de lo que es común a ellas, de lo que es igual en ellas), a trabajo humano en cuanto tal como su sustancia común. Esto incluye: relación con el trabajo humano como unidad, relación de las mercancías entre sí como expresiones de la misma unidad. Esto es, la relación de los productos del trabajo entre sí como expresiones de esta misma unidad es su ser de valor. Y sólo mediante esta relación los meros productos del trabajo, objetos útiles de uso, se convierten en mercancías. Un producto del trabajo, considerado para sí aisladamente, no es valor, del mismo modo que no es mercancía. Sólo se convierte en valor en su unidad con otros productos del trabajo, o en la relación en la que distintos productos del trabajo, como cristalizaciones de la misma unidad, el trabajo humano, se igualan entre sí.

Así pues, se deduce: Puesto que el valor de las mercancías no es nada fuera de su relación con el trabajo como su sustancia común o su relación entre sí como expresión de esta sustancia común, este valor de una mercancía sólo puede aparecer en una relación en la que se comporte con otras mercancías como valor, esto es, sólo en la relación de valor de diferentes mercancías. De ahí que la expresión de valor sólo puede ser encontrada, o las mercancías sólo pueden recibir forma de valor, en la relación de distintas mercancías. Esto nos muestra cómo la forma de valor surge de la naturaleza del valor mismo.

Si digo que este producto del trabajo es valor porque en él se ha gastado trabajo humano, esto es mera subsunción del producto del trabajo bajo el concepto de valor. Es una expresión abstracta que incluye más de lo que dice. Pues este producto del trabajo es reducido meramente a este concepto de valor, para reducirlo como cosa de la misma sustancia que todos los demás productos del trabajo. Así pues, la relación con los otros productos del trabajo está presupuesta.

Si digo, por ejemplo, que una piedra es pesada, expreso la pesantez como una propiedad que corresponde a la piedra considerada aisladamente para sí. Pero, de hecho, su pesantez es una propiedad corporal que sólo posee en relación con otros cuerpos. La expresión, aunque no dice nada de esta relación, la incluye.

2) Objetividad incluida en el concepto de valor.

La reducción del producto del trabajo a su ser de valor, a su valor, se realiza mediante la abstracción de su valor de uso. Es decir, se fija como objetividad del valor al hacer abstracción de todas las propiedades corporales que hacen de él una cosa determinada y, por tanto, también una cosa determinada útil (un valor de uso). Lo que queda es una objetividad puramente fantástica – objetividad de trabajo abstractamente humano, forma objetiva de trabajo abstractamente humano, por tanto, trabajo humano que en vez de en estado fluido, se encuentra en estado solidificado, en vez de en la forma del movimiento, en la forma de la quietud.

A este respecto hay que observar dos cosas:

Primera: La forma de la objetividad está incluida en el concepto de valor. Estas cosas, hierro, trigo, oro, son cosas de valor, valor del hierro, valor del trigo, valor del oro, etc. Los productos del trabajo sólo pueden ser expresados como valores, su ser de valor sólo puede salir a la luz, manifestarse – o su valor sólo puede adquirir forma de valor, una forma que distinga el ser de valor de la mercancía de su ser de uso – en tanto que sea expresado objetivamente, así pues, sólo en el cuerpo de la mercancía misma, pues la única objetividad de la mercancía es su objetividad como productos del trabajo, como cuerpos de las mercancías.

Segundo:

[Aquí se interrumpe el texto. En la siguiente página del manuscrito comienza Marx con un nuevo intento de exposición de la forma general de valor].

Karl Marx